



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.

“2020. Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer mexiquense”.

ESCUELA PRIMARIA “MIGUEL HIDALGO COSTILLA”

C.C.T. 15EPR0757S

ZONA ESCOLAR: P067

LOCALIDAD: SAN MARTÍN CACHIHUAPAN

MUNICIPIO VILLA DEL CARBÓN

**TEMA: EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN EL
PRIMER GRADO CON PRINCIPIOS DE LITERACIDAD.**

**ENSAYO ELABORADO POR:
PROFRA. SILVIA CRUZ GUTIÉRREZ**

JUNIO 2020.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN BÁSICA

San Martín Cachuapan, C.P. 54300, Villa del Carbón, Estado de México.
Correo: 15epr0757s@dgeb.gob.mx

ACERVO DIGITAL

DOCUMENTO DE ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA

INTRODUCCIÓN

El lenguaje constituye uno de los fenómenos que se han ido desarrollando en el transcurso de la evolución en las distintas organizaciones sociales.

En lo fundamental, el lenguaje responde a la necesidad de comunicación, factor indispensable para el funcionamiento de las sociedades.

Esta necesidad de comunicación se refiere a las diversas funciones y actividades de la vida de los seres humanos. Por medio del lenguaje se pueden manifestar todos los hechos de la historia humana, podemos organizar y desarrollar nuestro pensamiento y comunicarlo a los demás. El lenguaje permite expresar nuestros sentimientos y emociones, así como adquirir y transmitir los elementos los conocimientos. Por esto, el lenguaje es un elemento básico para la educación.

El propósito de la comunicación oral durante el primer grado es el de lograr mayor eficacia comunicativa. Esto es, que el niño hable espontáneamente, participe en diálogos y discusiones, opine y se exprese en forma clara, coherente y completa.

El propósito de la comunicación escrita es formar el hábito de la lectura y lograr que el niño exprese su pensamiento por escrito con espontaneidad, claridad y coherencia.

Saber leer y escribir es fundamental para el enriquecimiento del ser humano y su desenvolvimiento en la sociedad. En la educación primaria la adquisición de la lectura y escritura se fundamenta en el principio de la literacidad correspondiente a un enfoque sociocultural desde el cual el aprendizaje de la lectura y la escritura va más allá de las habilidades cognitivas e incluye prácticas sociales que permiten dar sentido dentro de un contexto social específico.

En ese enfoque sociocultural de la lectura y escritura he definido desde la corriente teórica conocida como los nuevos estudios de literacidad, que hace énfasis en la literacidad como una práctica social que trasciende los símbolos escritos.

Aprender a leer y escribir es fundamentalmente una cuestión de experiencia conceptual, de poder experimentar como dar sentido cada vez a más tipos de lenguaje, es un mayor número de contextos, a partir de análisis que hace de su información gráfica, sintáctica, morfológica y semántica que aporta la lengua escrita.

La literacidad se diferencia de la alfabetización en que esta última se refiere solo a la habilidad técnica para decodificar y manejar signos escritos a través de la lectura y la escritura. La literacidad considera que eso no es suficiente y que la lectura y la escritura son usadas en contextos específicos con fines concretos, en una sociedad con relaciones de poder dadas.

Cuando el niño empieza a hablar, lo hace con sentido de literacidad. Aunque pronuncia una sola palabra, esta tiene para él y las personas que lo rodea el valor de un enunciado "completo". Un hecho semejante ocurre, en el diálogo entre adultos, pues en él puede prescindirse de construcciones gramaticales complejas o de explicaciones adicionales, gracias a que los hablantes conocen y necesitan comunicarse por medio de estructuras gramaticales completas, sino que utilizan enunciados con sentido completo gracias al contexto. Por eso cuando el niño comienza a leer, importa mucho que visualice enunciados con sentido para él y que ya tengan una estructura gramatical, aunque muy simple, opuesto que debe confiarse en que oralmente ya maneja una sintaxis relativamente compleja.

La comunicación escrita es una forma de comunicación que tiene características y fines propios. Permite la transmisión del mensaje a través del tiempo y el espacio, si la necesidad de la presencia física del destinatario. Mediante ella, se ofrece información y se manifiestan sentimientos personales y la creatividad. La comunicación escrita tiene condiciones específicas determinadas por las características en la lengua escrita. En escritura es necesario emplear construcciones más estructuradas gramaticalmente, para suplir la ausencia del contexto que ayuda a la comprensión el diálogo oral.

Pero así como en la comunicación oral el niño hablará de una manera espontánea igual escribirá libremente en las primeras etapas del desarrollo de la expresión escrita.

Nos parece importante que se suprima la práctica de obligar al alumno a hacer planas enteras de ortografía y escritura. Durante el primer grado de primaria se quiere capacitar al niño para expresar sus ideas por escrito y que esto lo haga con espontaneidad, claridad y coherencia. A medida que vaya avanzando también ira adquiriendo los conocimientos los criterios de corrección en cuanto a la escritura.

Otro aspecto que se desarrolla en relación con la comunicación oral y escrita es la iniciación a la literatura. En mayor o menor medida, los niños han estado en contacto con ciertas formas de creación literaria antes de entrar a la escuela. Sobre todo, por ejemplo, los cuentos, canciones y algunas poesías. En la primaria, el conocimiento oral de obras literarias escritas se vincula con el proceso de aprendizaje y afirmación de la lectura y escritura.

La mayoría de las lecturas que se proponen a partir del primer año apoyar temáticamente a la demás áreas. También tiene un valor artístico de las mismas, ya que la literatura debe ser una experiencia grata y formativa.

El primer paso es la adquisición de la lectura y escritura, una vez que el niño aprenda a leer y escribir, debe insistirse en el mejoramiento de la comprensión de la lectura. Es necesario que se propicie, y que en él se dé una actitud crítica ante lo que lee y que se le fomente el placer por la lectura. En la escritura y en la redacción, es importante que logre claridad, espontaneidad y coherencia, mediante el ejercicio constante. También se considera la ortografía y la puntuación, tomando en cuenta el nivel de desarrollo del niño.

Es importante destacar que la lectura y la escritura es un conocimiento instrumental, es la puerta de entrada al mundo de los saberes, su apropiación no sólo es una tarea de gran relevancia en el primer grado de educación primaria, es la llave que abre el arcón de los diferentes contenidos del currículo escolar al instante.

El leer y escribir está presente en todos los contextos de la vida humana y de la cultura. Para entender y tener un sentido de la realidad más certero sobre un fenómeno, se requiere de comprensión y contrastación de diferentes puntos de vista lo cual sólo se logra con el estudio y la lectura. La lectura y la escritura, es una tarea que se tiene que desarrollar de manera natural en el niño, que la conciba como algo propio que descubra la naturaleza de la misma como parte de su propia naturaleza lúdica, desde luego orientado y dirigido por la docente.

Si bien es cierto que el proceso de la adquisición de la lectura y la escritura es compleja, eso no implica que, si al niño se le encauza de manera natural y placentera, este puede desarrollar este proceso de manera sencilla y autónoma y logrará comprender la función social de la lectura y escritura y no como una enseñanza aislada y sin sentido. Leer y escribir tiene una función netamente social porque por ese medio se transmiten mensajes para otras personas que necesariamente tiene que comprender para que exista la verdadera comunicación.

Para el alumno será más placentero cuando comprenda que al leer descubre mensajes de otros y cuando escriba envía mensajes para otras personas.

El fenómeno que ocurre en los alumnos es maravilloso y cautivador pero que tiene una explicación lógica y científica, por eso es necesario que se revise este proceso que seguramente aportará elementos que contribuyan en la práctica docente especialmente en lo que se refiere a la lectura y a la escritura.

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL NIÑO DE PRIMER GRADO

Indudablemente, la educación del niño no se inicia en el momento de su ingreso a primer grado: la labor de la escuela primaria consiste en aportarle los elementos básicos para enriquecer los aprendizajes previamente adquiridos en el ambiente del que proviene y las actitudes positivas para consigo mismo y con los demás.

Los primeros años de vida del niño son muy significativos para su desarrollo. De ahí que la labor que se realice el docente de primer grado sea determinante en relación con la vida escolarizada del niño, ya que en esta etapa inicial cuando éste habrá de integrarse a las nuevas situaciones que se derivan de pertenecer a un grupo escolar.

El manejo de los aprendizajes clave está encaminado a la Nueva Escuela Mexicana que permite al niño descubrir las posibilidades reales de cada niño y crear un clima apropiado para que sus intereses puedan manifestarse. Por ello es importante señalar que una de las tareas primordiales del docente es conocer al niño con el cual va a trabajar, quien presenta una serie de características y necesidades específicas de su edad.

ANTECEDENTES DEL NIÑO QUE LLEGA A LA ESCUELA

- El aprendizaje se basa, fundamentalmente, en la experiencia personal del niño. El docente se enfrenta a un grupo de niños que difieren en capacidades y debe estar consciente de que no todos han podido desarrollarse en el mismo tiempo y con igual éxito.
- Las características del medio socioeconómico al que pertenecen los alumnos determinarán en gran parte, a través de sus experiencias previas: actitudes, motivaciones, necesidades, posibilidades y, sobre todo, la expectativa del niño frente al medio escolar.
- La integración satisfactoria del alumno en el grupo escolar ha de favorecerse evitando todo tipo de discriminación vinculada con el medio del que proviene. El docente debe de tomar en cuenta los problemas y las carencias de los alumnos, y trabajar sin establecer comparaciones.
- De acuerdo con este planteamiento a continuación se dan recomendaciones que intentan ser un apoyo a la labor del docente.
- Observar los riesgos de madurez de los alumnos, en los que se refiere a los aspectos psicomotrices, cognoscitivos y socioafectivos.
- Organizar las estrategias situacionales que permitan mejorar la práctica docente y tener criterios amplios que abarquen actividades variadas y flexibles, y con metas diversas para posibilitar la participación progresiva de acuerdo con las características propias de cada niño.
- Utilizar estrategias situacionales de apoyo individual y trabajos en grupo, dando libertad en cuanto al rendimiento escolar.
- Fomentar y expresar el respeto absoluto a cada alumno como persona.
- Evitar sistemas de evaluación que propicien sentimientos de inferioridad o de falsa superioridad en los niños.
- Descubrir en cada niño su posibilidad de participación y estimularlo con el elogio oportuno.
- Es importante conocer y desarrollar los intereses propios del niño, ya que los aprendizajes esperados y las situaciones didácticas se basan en ellos. Además, partiendo de los ya existentes, se puede promover la formación de nuevos intereses.

INTEGRACIÓN A TRAVÉS DEL AFECTO

La relación afectiva entre el niño y el docente es fundamental en el primer grado ya que uno de los principales temores infantiles es la separación del núcleo familiar y el ingreso a un ambiente que, a primera vista, puede parecerle hostil.

El niño va a ampliar sus esquemas de interrelación con otros niños y con los adultos, y es muy importante que el docente le ofrezca el apoyo necesario para que exprese sus emociones.

El ingreso a la escuela no debe significar una ruptura en el proceso de desarrollo, y sustituir el ambiente lúdico del niño (preescolar o familiar) por un ambiente formal sino entenderse como una etapa de transición y tratar de respetar las características infantiles.

Cuando las actividades responden a los intereses de los niños, el problema de la disciplina se reduce notablemente y quedan sólo los problemas de convivencia, que podrán ser resueltos en forma más eficaz si el docente los analiza junto con el grupo, propiciando la participación de todos. No se trata de que el niño permanezca en silencio durante la clase, sino que encuentre un ambiente de aprobación para comunicar sus ideas.

Debido a que el niño se está iniciando en un nuevo grupo social, su dependencia hacia el adulto tal vez se incremente el principio.

El docente puede ayudarlo estableciendo los primeros mecanismos de responsabilidad, que permitirán al niño descubrir en sí mismo una posibilidad de mejor rendimiento en la participación del grupo. Dentro de las actividades que se sugieren están la organización y cuidado de los materiales escolares, el mantenimiento de la limpieza del salón, la ayuda a otros compañeros y otras que impliquen colaboración.

El niño necesita vivir y convivir en un ambiente comprensivo y estimulante, cordial y afectuoso, que no debe confundirse con la debilidad o la falta de orientación. Necesita, como todo ser humano, saberse aprobado, comprendido y estimado para elaborar una imagen positiva de sí mismo y del nuevo grupo social en el que se desenvuelve, y corresponde al docente brindarle apoyo en este sentido.

MADURACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN

Para lograr los aprendizajes esperados de la lectura y la escritura en el primer grado es necesario una maduración del sistema motor y de los centros de percepción visual y auditiva.

Las dificultades de percepción visual algunas veces se superan con la edad, pero hay que considerar que mientras tanto el niño puede sufrir grandes tensiones y fracasos que afecten en forma definitiva su actitud hacia el aprendizaje.

La percepción visual comprende la coordinación visomotriz, la percepción figurafondo, la constancia perceptual, la percepción de posición en el espacio y la de relaciones espaciales.

La coordinación visomotriz es la capacidad de coordinar la visión con el movimiento. Es indispensable para realizar actividades como correr, brincar, patear una pelota o saltar sobre un obstáculo, e interviene en casi todas las acciones que ejecutamos. Su nivel de eficiencia ayudará al niño aprender a leer y escribir.

La constancia perceptual permite al niño reconocer palabras o letras aunque aparezcan en contextos diferentes. La percepción de la posición en el espacio es la relación que existe entre un objeto y su observador. Cuando el niño tiene escasa percepción espacial no ve los objetos o símbolos escritos en la relación correcta con respecto a sí mismo. Tiende a ver distorsionadas letras, palabras, enunciados ejemplo, la b con la d en general, los signos que tienen alguna semejanza.

La percepción de las relaciones espaciales es la capacidad que tiene el niño de distinguir las relaciones de posición de 2 o más objetos entre sí y consigo mismo. Se realiza cuando ya está más o menos configurada la percepción en el espacio. Gracias a esta capacidad, el niño puede organizar la separación entre las palabras y la ubicación del escrito en una hoja.

IMPORTANCIA DE LOS EJERCICIOS DE PREPARACIÓN

- Ejercicio de interpretación de mensajes gráficos. Desarrolla la capacidad del niño para interpretar gestos presentados en un pictograma. Tiene una relación directa con el concepto corporal e implica manejo del lenguaje.
- Ejercicio de figura – fondo. El niño tiene que ser capaz de discriminar una mancuerna del fondo presentado por las otras mancuernas entrelazadas. En el caso de no poder realizarlo, se pueden presentar ejercicios de este tipo, pero con una dificultad menor (por ejemplo, dos objetos entrelazados).
- Ejercicio de complementación de figuras. Implica manejo de relaciones espaciales y coordinación visomotora.
- Ejercicio de figura – fondo. Discriminación de los cuadrados y los círculos, considerados como figuras geométricas contra un fondo dado.
- Ejercicio de clasificación de objetos. Se refiere a las primeras operaciones lógicas de inclusión de clase. La clasificación puede realizarse de acuerdo con diferentes parámetros.
 - Por su uso.
 - Por su género (animales, juguetes).
 - Por su forma (redonda, angular).
 - Por el material de que están hechos (madera, plástico)
- Ejercicio de partes del todo. En este caso se trata de transformar una parte de un patrón visual en imagen mental total. Este ejercicio corresponde también a la habilidad discriminativa de figura – fondos.
- Ejercicio de relaciones espaciales. A través de este ejercicio se busca encontrar las relaciones de los puntos que forma la figura.
- Ejercicio de seriación. En los tres primeros ejercicios que tiene una sola figura geométrica, el niño tendrá que completar los espacios con la figura correspondiente (seis figuras iguales). En las siguientes, el niño tendrá que reproducir modelos para formar secuencias.

- Ejercicio de seriación. En los tres primeros ejercicios que tienen una sola figura geométrica, el niño tendrá que completar los espacios con la figura correspondiente (seis figuras iguales). En las siguientes, el niño tendrá que reproducir modelos para formar secuencias.
- Ejercicio de clasificación. Por relación, género, forma, descripción. Implica un incipiente manejo lógico y desarrollo del lenguaje.
- Ejercicio para determinar la habilidad para discriminar las partes aisladas de un todo, ejecutando memoria e imaginación.
- Ejercicios para determinar la habilidad para interpretar acciones consecutivas. Implica desarrollo del pensamiento lógico y relaciones inmediatas de causa – efectos no reversibles.

LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

La lectura y la escritura constituyen uno de los aprendizajes esperados con principios de literacidad que le permiten al niño afirmar y sistematizar los diversos conocimientos adquiridos y aplicarlos dentro de la sociedad donde se desarrolla. Saber leer y escribir contribuye, a la larga, a un dominio más amplio y sólido de lengua.

Para la enseñanza de la lectura y la escritura en el grado de primero educación primaria se basa en los principios de la literacidad correspondiente a un enfoque sociocultural desde el cual el aprendizaje de la lectura y la escritura va más allá de las habilidades cognitivas e incluye prácticas sociales que permiten darle sentido dentro de un grupo social específico por la idea de vincular los aprendizajes esperados del niño.

Desde que el niño es muy pequeño se ve expuesto en diferentes situaciones a las letras y textos, y a sus usos y significados. Esto empieza dar mucho antes de que se empiecen formalmente los estudios.

Por ejemplo, desde pequeño el niño puede ver anuncios en la calle y saber que en unos objetos llamados libros hay historias que los adultos le leen. Por supuesto, esto dependerá de la cultura y las prácticas asociadas a cada cultura.

EL TRABAJO EN CLASE UTILIZANDO PRINCIPIO DE LITERACIDAD Y ESTRATEGIAS SITUACIONALES

Tiene como primera etapa la visualización de enunciados; como segunda, el análisis de los mismos en palabras; y como tercera, el análisis de palabras en sílabas. Hay además una cuarta, la afirmación de la lectura y escritura, que induce a la comprensión del enunciado en todos los elementos que lo estructuran, es decir corresponde a la síntesis.

A) Etapa de visualización de enunciados

Antes de aplicar las estrategias situacionales para la lectura y la escritura se sugiere los siguientes pasos:

1.- Conversación.

Es conveniente propiciar actividades propias de la comunicación oral, ya que todo lo que el alumno comente lo relacionará con lo que posteriormente visualizará.

2.-Escritura de enunciados hecha por el docente.

El docente, mediante preguntas, dirige la conversación para que los alumnos expresen oralmente enunciados o lleguen a los que aparecen en el libro; después, el docente los escribe en el pizarrón. Al principio no deben ser más de cuatro. Es aconsejable que sean acompañados con ilustraciones alusivas a sus significados.

3.-Lectura de enunciados hecha por el docente.

El docente lee en voz alta los enunciados al grupo y, en seguida, pide a los alumnos que, junto con él, los vuelvan a leer en voz alta.

4.-Identificación de los enunciados.

El docente pide a los alumnos que identifiquen cada enunciado, mediante preguntas como: “¿qué dice aquí?” y “¿Dónde dice...?”, primero en el orden con el que fueron escritos y después en otro orden. Cuando el docente hágala primera pregunta, debe señalar un enunciado para mostrar a los alumnos su representación gráfica. Cuando haga la pregunta, deberán ser los alumnos quienes señalen el enunciado correspondiente al que lea el docente. De esta manera, el alumno advierte la correspondencia entre la lengua hablada y la escrita, mediante la asociación de lo que escucha con que se visualiza.

5.- Copia de enunciados.

Los alumnos copian en su cuaderno, con letra script, el enunciado que más les haya gustado y lo ilustran en relación con su significado. En cuanto a la escritura, es conveniente que el docente, al detectar el nivel de desarrollo de la coordinación motora fina del alumno, organice ejercicios preparatorios para iniciar el desarrollo que la escritura, mediante trazos de diversos tipos recomendados por las actividades de los aprendizajes clave.

6.- Evaluación.

El docente para evaluar a sus alumnos toman en cuenta las respuestas que éstos dieron en el paso de la identificación de los enunciados. También se puede evaluar a los alumnos pidiéndoles que relacionen, mediante juegos, enunciados con ilustraciones de su significado. Sin embargo, es conveniente para confirmar el logro de aprendizaje esperado, el docente solicite a los alumnos que señalen el enunciado leído y mostrado por él. O bien, que los alumnos muestren una tarjeta que contenga el enunciado; o de alguna otra manera, a condición de que hayan presentado y leído los enunciados frente a los alumnos.

NOTA: Es necesario trabajar sólo con enunciados, ya que es lo que más se le facilita educando. No obstante, se espera que, a lo largo de esta primera etapa, el alumno realice por sí mismo, de manera espontánea, diversos procesos de análisis que deben permitirse para no limitar su desarrollo.

B) Etapa de análisis de enunciados en palabras.

Para esta segunda etapa se siguen los siguientes pasos:

- 1.- Conversación.**
- 2.- Escritura de los enunciados hecha por el docente.**
- 3.-Lectura de los enunciados hecha por el docente.**
- 4.-Identificación de los enunciados.**
- 5.-Lectura de las palabras del enunciado.**

Una vez trabajados los pasos anteriores, el docente lee en voz alta cada una de las palabras que integran un enunciado. Después, pide a los alumnos que repitan con él la lectura de todas y cada una de las palabras en voz alta.

6.-Identificación de las palabras.

Los alumnos identifican palabras del enunciado, al contestar las preguntas del docente: “¿Qué dice aquí?” y “¿Dónde dice...?”, primero en el orden con que aparecen las palabras en el enunciado y después indistintamente.

7.-Copia de palabras y enunciados.

Según sus posibilidades, los alumnos copian en su cuaderno algunas palabras identificadas y las ilustran de acuerdo con su significado, después, copian alguno de los enunciados analizados e ilustran su contenido. Siguen siendo necesarios los ejercicios preparatorios para la escritura, ahora mediante el trazo de rectas y círculos.

8.-Evaluación.

Las respuestas dadas por los alumnos en el paso seis de esta etapa serán la base para la evaluación. Aun es conveniente que los alumnos relacionen lo escrito con lo que significa, ahora con palabras y mediante juegos como la lotería, la memoria y el dominó. Además, para confirmar el logro de los aprendizajes esperados, el docente puede pedir a los alumnos que señalen en nuevos enunciados palabras ya identificadas; o que muestren tarjetas con palabras, de acuerdo con la que él les lea y muestre.

NOTA: Es importante que los enunciados sean analizados en todas sus palabras. Los artículos, conjunciones y preposiciones son palabras que aparecen constantemente, y que esta frecuencia facilitará su reconocimiento en enunciados diferentes.

C) Etapa de análisis de palabras en sílabas.

Para la tercera etapa los pasos que se sugieren son los siguientes:

- 1.-Conversación.**
- 2.-Escritura de enunciados hecha por el docente.**
- 3.-Lectura de los enunciados hecha por el docente.**
- 4.-Identificación de los enunciados.**
- 5.-Lectura de las palabras del enunciado.**
- 6.-Identificación de las palabras.**
- 7.-Identificación de las sílabas en estudio.**

El docente hace hincapié en la o las palabras que contengan la sílaba en estudio que se pretende identificar y pide a los alumnos que las reconozcan. Después lee las palabras, pronunciando con mayor énfasis la sílaba de estudio. Luego solicita a los alumnos que repitan con él la lectura de palabras, enfatizando la pronunciación de la sílaba por identificar.

El docente solicita a los alumnos que identifiquen la sílaba es cuestión dentro de las palabras, mediante las mismas preguntas utilizadas en la identificación de los enunciados y de las palabras. Además les pide que subrayen, enmarquen o repasen, con un determinado color, la sílaba identificada. A continuación, los alumnos reconocen las diferentes combinaciones entre la consonante de la sílaba en estudio y las vocales, a partir de palabras propuestas o de las que aparecen en los libros de texto.

8.-Formación de palabras y enunciados.

Los alumnos dicen palabras que se inician con cada una de las sílabas reconocidas e identifican las sílabas. Posteriormente, el docente les solicita que formen palabras, utilizando las diferentes combinaciones de la sílaba en cuestión, y también las de sílabas estudiadas anteriormente. Después de que los alumnos recorten sílabas y las peguen con otras para integrar y formar nuevas palabras, el docente pide que las escriban en el cuaderno. Finalmente, los alumnos expresen oralmente enunciados que incluyan algunas palabras de las formadas y copian en su cuaderno los que aparecen en el pintarrón.

9.-Trazo en script de la consonante con sílaba.

Los alumnos observan los trazos de la consonante de la sílaba que escribe el docente en el pintarrón; y, enseguida, los repiten en sus cuadernos.

10.-Evaluación.

Esta se determina por las respuestas que los alumnos dieron en el paso identificación de la sílaba en estudio y, además, por las palabras que formaron en el proceso de la síntesis. Sin embargo, los alumnos pueden buscar en periódicos, revistas y otros materiales impresos palabras con la sílaba en estudio y señalarla o recortarla para construir palabras nuevas, utilizando también otras sílabas ya estudiadas.

NOTA: Para llevar a cabo el análisis de palabras en sílabas, es necesario que antes se analicen en vocales. El conocimiento de las vocales debe ser previo a la identificación de sílabas directas simples. La secuencia de presentación de las vocales y consonantes se apoya en la frecuencia decreciente en cuanto al uso de los fonemas en español utilizado en México. Al mismo tiempo, se consideró el grado de dificultad de asociación de fonemas y letras, y se separaron en la secuencia las letras con rasgos similares para evitar problemas de discriminación visual.

D) Etapa de afirmación de la lectura y escritura

Para esta última etapa se sugieren los siguientes pasos:

1.-Conversacion.

2.-Escritura de enunciados hecha por el docente.

3.-Lectura de los enunciados.

El docente lee en voz alta los enunciados que surgieron de la conversación o el texto que se propone en el libro del niño. En seguida los alumnos leen en voz alta los enunciados del pintarrón o del texto del libro. Finalmente, se hacen comentarios al contenido de los enunciados o del texto

4.-Redacción de enunciados.

Los alumnos escriben en su cuaderno algunos enunciados relacionados con el tema de la conversación inicial, del texto. Los textos son ilustrados y leídos en voz alta para darlos a conocer.

5.-Evaluación.

La misma lectura y escritura son elementos directos para evaluar. Es importante que se tomen en cuenta las posibilidades de los alumnos y las diferencias individuales, y ellos, por ejemplo, en la lectura en voz alta de enunciados y observación de enunciados escritos en cuadernos de otros compañeros.

NOTA: El niño ya está en condiciones de leer y escribir enunciados y textos, y ya superando algunas dificultades específicas. Se trata ahora de que adquiera mayor seguridad a leer y

escribir. Si hay alumnos que no leen bien todavía, se puede pensar en nuevos ejercicios de análisis y en el trabajo en compañeros más adelantados.

EL TIPO DE LETRA CON PRINCIPIOS DE LITERACIDAD

Utiliza la letra script. Las principales razones para utilizar este tipo de letra son las siguientes:

- A) Es fácil de aprender y de leer ya que sus formas son sencillas, claras y nítidas
- B) En la medida de que sus rasgos son simples, se adapta mejor a las posibilidades de coordinación motora fina del niño.
- C) Requiere menor esfuerzo visual y, de esta forma, disminuye la fatiga.
- D) Es la misma que aparece en los libros de texto, lo que permite afirmar la escritura a través de la lectura. Este hecho, además, da al niño la posibilidad de corregir por sí mismo lo que escribe.
- E) Es muy similar a la que aparece en la gran mayoría de los textos impresos, libros, periódicos, revistas, carteles, lo que abre al niño la posibilidad de leerlos.
- F) Conviene recordar que el uso de distintos tipos de letra en primer grado **scrip** y cursiva, mayúsculas, minúsculas dificulta la discriminación visual y la escritura. De ahí que se recomiende la enseñanza de un solo tipo de **script**, en su forma mayúscula, minúscula.

NOTA: Este tipo de letra ayudara al niño en la ortografía ya que la semejanza que esta tiene con la impresa lo llevara a la corrección por comparación visual. Sin embargo, es importante aclarar que por ahora no es necesario que se insista mucho en los aspectos ortográficos. Evidentemente, al construir sus propios textos, los niños cometerán continuas "faltas de ortografía" donde el docente juega un papel importante en la corrección de las palabras.

LA EVALUACION DEL APRENDIZAJE

El ingreso a la escuela primaria representa el inicio del niño en el aprendizaje sistematizado y formal tendiente a propiciarla adquisición de conocimientos y el desarrollo de hábitos, actitudes y habilidades. Por lo mismo, la evaluación del aprendizaje debe significarle un elemento más apoyo que le dé seguridad en sí mismo y favorezca su capacidad de autocrítica y superación.

La evaluación deberá llevarse a cabo de una manera continua, oportunidad y sistemática a través del año escolar, con el fin de que el docente pueda determinar, con la máxima objetividad posible, la medida en que se cumplen los aprendizajes esperados, y tomar las decisiones necesarias respecto a la planeación, desarrollo y culminación del proceso enseñanza y aprendizaje que tiene a su cargo: en la planificación, para detectar las carencias y posibilidades del alumno; en el desarrollo, para constatar la efectividad de sus acciones cotidianas; y en la culminación del proceso, para estimar el logro de los aprendizajes esperados.

La evaluación de los aprendizajes esperados consiste en emitir un juicio de valor al establecer comparaciones entre un estado ideal y uno real. El plan y programa de estudio, a través de sus aprendizajes esperados, describe el estado deseable y se convierte en un marco de referencia, para que el docente organice su trabajo y propicie las experiencias que contribuyen al logro de los propósitos de la enseñanza. Corresponde al docente hacer uso de diversos procedimientos, cambiar estrategias, suprimir, adecuar o seleccionar otras actividades cuando lo considere necesario para los propósitos del curso.

El docente debe tener muy presente los criterios que han de aplicarse para evaluar la actuación del niño en el aula, varios de los cuales se incluyen en las recomendaciones que se dan a continuación.

RECOMENDACIONES

1. Atender las diferencias individuales.

El hecho de que existan diferencias en cuanto a las capacidades intelectuales, afectivas y sociales de los educandos, y que en el primer grado de la escuela primaria éstas sean acentuadas por la variedad de estímulos que recibe el niño antes de entrar a la escuela, hace necesario que, al evaluar, el docente aplique un criterio acorde con las pautas de maduración que presenta cada niño y le dé una atención individual basada en la comprensión global de su personalidad.

Al considerar las diferencias se toma en cuenta el progreso manifestado por el educando en cuanto a las exigencias de un programa, pero siempre en razón de sus propios antecedentes. Lo que no excluye la posibilidad de evaluar al grupo en conjunto y sí, en cambio, hace más justa la apreciación del rendimiento particular de cada alumno.

2. Atender al trabajo del alumno.

Dado que el desarrollo del niño presenta variaciones, y que el plan y programa persigue el desarrollo armónico de las capacidades del educando, es razonable que la evaluación se realice atendiendo más al esfuerzo, perseverancia, interés y dedicación que el alumno pone en su trabajo, que al dominio de conocimientos. Sin descuidar el logro de los aprendizajes esperados, el docente centrará su atención en el proceso que sigue el niño durante su actividad escolar. El ritmo de aprendizaje, el gusto por trabajar, el avance logrado al respecto de sí mismo, el descuido que imprime a los procesos para alcanzar una meta, etc., serán elementos de suma importancia para valorar el aprovechamiento individual.

3. Tener siempre presente los aprendizajes esperados del grado.

Para evaluar el comportamiento escolar es necesario referir esa captación que el docente hace de los rasgos individuales a los aprendizajes esperados de grado considerados en el programa. Sin olvidar que dichos aprendizajes esperados guían la actividad escolar y propician el juicio de valor.

4. Respetar la integración.

Durante el proceso enseñanza-aprendizaje se debe respetar la integración programática y mostrar al alumno los hechos de la realidad como un todo unificado, para que las actividades de aprendizaje adquieran verdadero significado para él. Lo cual facilita, además, la labor del docente, quien no tendrá que identificar qué estrategia o estrategias cubre cada propósito.

Los núcleos integradores permiten organizar y desarrollar actividades que provocan respuestas totales en el niño, las cuales serán analizadas por el docente en función de los aprendizajes esperados, con el fin de evaluar más fácilmente el rendimiento escolar.

5. Auxiliarse de las actividades.

El programa sugiere secuencias de actividades para favorecer la manifestación de comportamientos que propicien el logro de los aprendizajes esperados (resolver ejercicios, realizar presentaciones, trazar líneas, etc.). Siempre que el comportamiento manifestado en una actividad responda al marcado en el aprendizaje esperado, esta podrá ser considerado un indicador para evaluar al alumno.

6. Apoyarse en la técnica de observación.

A través de una observación sistemática, el docente puede obtener datos significativos sobre el desarrollo escolar del niño. La profesión docente lo convierte en observador experimentado y al aplicar esta técnica logra resultados del máximo valor para orientar su tarea. Esto no excluye, desde luego, la aplicación de otras estrategias de diagnóstico pedagógico que puedan aportarle información igualmente significativa.

7. Usar tablas de registro.

El registro diario de los indicadores del desempeño del niño es indispensable para una correcta evaluación. El docente puede utilizar tablas que él mismo diseñe, o bien, seleccionar algún modelo de los sugeridos por los cuerpos técnicos de las Direcciones Generales de Educación Primaria. Llevar un control de las dificultades y el avance individual y del grupo contribuye a que las decisiones se tomen oportunamente y facilita la integración de las evaluaciones al término de cada bloque.

PROCEDIMIENTOS DE EVALUACIÓN

La evaluación del aprendizaje comienza con la detección de los diferentes grados de desarrollo intelectual, social, afectivo y motor de los niños, de acuerdo con sus antecedentes escolares.

Es necesario presentar atención a las diversas expresiones y potencialidades de alumno, tales como coordinación motriz, capacidad auditivo – visual, vocabulario, atención, interpretación, participación, etc. Como apoyo para esta tarea, están los materiales y actividades que se sugieren en el apartado “Algunas consideraciones acerca del niño de primer grado”.

El docente podrá realizar las evaluaciones a través de la observación constante del comportamiento de los alumnos durante el proceso de enseñanza – aprendizaje, o mediante la utilización de estrategias situacionales que juzgue conveniente. Una vez centradas las observaciones en las tablas de registro, el docente, aplicando su criterio, las interpretará y traducirá a una notación oficial.

En el Cuaderno de evaluación se presentan, por bloque, que indican aprendizajes esperados, aspectos, notaciones y observaciones sobre el aprendizaje del educando. Los aprendizajes esperados se refieren, a los conocimientos las habilidades y las actitudes que requieren adquirir o desarrollar el propósito específico y se agrupan en función de los siguientes aspectos:

Expresión: Comprensión de diferentes lenguajes (verbal, plástico, corporal y otros), comunicación en los distintos lenguajes, interpretación, comprensión y expresión de situaciones, manifestación equilibrada de sí mismo, manifestaciones artísticas.

Socialización: Conciencia de sí mismo, conciencia del otro, conciencia del grupo, colaboración, solidaridad, respeto a los demás, responsabilidad, autonomía, trascendencia y resultados de su relación.

Destrezas: Conciencia del esquema corporal, ubicación espacio temporal, utilización del cuerpo, coordinación motriz gruesa, coordinación motriz fina, y habilidad para operar instrumentos.

CONCLUSIÓN

Este documento de orientación pedagógica que propongo espero sea útil para las próximas generaciones de alumnos de primer grado ya que la lectura y la escritura nos pueden ayudar a expresar, imaginar, pensar, reflexionar entre muchas otras cosas, esto radica en la importancia de que desde niños aprendamos a valorarlas y a utilizarlas de manera correcta.

Por esto, es tan importante la elección de las estrategias situacionales. De esta manera, vamos a lograr cambiar la perspectiva de la lectura y la escritura de las niñas y los niños de México, lo cual les va a servir para el resto de su vida.

Cada docente adoptará su propuesta y se adaptará a sus propias necesidades en cada uno de sus alumnos, en este modo se realizará de manera dinámica el mejoramiento de la lectura y escritura ya bien con la ayuda de padres haciendo que los niños dediquen más tiempo a la lectura y escritura.